

Iucci, Matías

De beneficiarios de programas de empleo a trabajadores

IV Jornadas de Sociología de la UNLP

23 al 25 de noviembre de 2005

Cita sugerida:

*Iucci, M. (2005). De beneficiarios de programas de empleo a trabajadores. (Algunas dificultades en) La conformación de cooperativas de trabajo en el Municipio de Berisso. IV Jornadas de Sociología de la UNLP, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6591/ev.6591.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

De beneficiarios de programas de empleo a trabajadores. (Algunas dificultades en)
La conformación de cooperativas de trabajo en el Municipio de Berisso.

Matías José Iucci (Conicet)

iucci@speedy.com.ar

Introducción

La ponencia se centra en la experiencia de cooperativas de trabajo conformadas por el municipio de Berisso a partir del registro de beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados para la construcción de un Centro de Integración Comunitaria en dicha ciudad. Se pregunta: 1-¿qué dificultades se encuentran para avanzar con esta nueva impronta en las políticas sociales?; 2- ¿Qué perspectiva tienen de éstas los distintos actores involucrados? Y por último, 3-¿En qué aspectos se materializa la participación de los beneficiarios y qué rol cumple dentro del programa?

El trabajo se basa en entrevistas semi-estructuradas y en profundidad realizadas -entre los meses de junio y agosto de 2005 a funcionarios, técnicos de la municipalidad y a los integrantes de las cooperativas.

Tras un breve marco en que se visualizan algunos elementos novedosos en lineamientos de políticas sociales que presenta el nivel nacional de gobierno, se describen la iniciativa en cuestión y el carácter que adoptó en el municipio de Berisso. A continuación, se analiza la perspectiva de los cooperativistas y por último la de los técnicos y responsables municipales.

Esta presentación, de carácter preliminar, se inscribe en un estudio más abarcativo que tiene como marco el trabajo de investigación desarrollado con una beca del CONICET con el tema “la implementación de políticas sociales en gobiernos locales” y el programa “Políticas públicas y participación ciudadana. Experiencias en programas sociales de la Provincia de Buenos Aires”; radicado en el departamento de sociología

de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP y desarrollado conjuntamente con la Dirección de Estudios e Investigaciones del Instituto Provincial de la Administración Pública del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (IPAP), dirigido por Amalia Eguía y María Susana Ortale.

Breve Marco Teórico

El discurso sobre la orientación de las políticas sociales que emana del Ministerio de Desarrollo Social de Nación enfatiza la importancia y necesidad de promover un enfoque productivo.

Dados los avances en materia de privatización, focalización y descentralización¹ de políticas sociales que caracterizaron a la década de los 90', los nuevos aires en la materia intentan desligarse del mero asistencialismo e incorporar "lo socio-productivo como una nueva dimensión de las Políticas Sociales."² Uno de los objetivos de esta nueva concepción es alentar la constitución de grupos integrados dentro de economía social en el ámbito local, con el objetivo de "mejorar los ingresos de las familias a partir de la inserción en el mercado productivo de los sectores que hoy están afuera"³. Específicamente, esta nueva línea de gestión busca transformar a los beneficiarios de programas de empleo, en trabajadores formales dentro del mercado de laboral.⁴ Se trata de una nueva avanzada del Estado generando mecanismos para coordinar a individuos que quedaron excluidos luego de las políticas de corte neoliberal de la década de los 90' y capacitarlos para que puedan por si mismos incorporarse al mercado laboral.⁵

¹ Hintze, Susana; Grassi, Estela y Neufeld, María (1994)

² Abrile de Vollmer, (2005), Pág.11

³ Arroyo, Daniel ; (2005), Pág.7

⁴ Para ejemplificar con un caso, el Plan Manos a la obra se encuentra dentro de estos lineamientos.

⁵ Carpio , Jorge y Novacovsky, Irene, (1997)

El desafío planteado en pos de estos cambios es considerable, no obstante, algunos municipios, como es el de caso de Berisso, se han sumado a estas propuestas con iniciativas tendientes a su concreción.

Este discurso también da cuenta de las recomendaciones de políticas de los Organismos Multilaterales de Crédito, y alienta a la participación de los beneficiarios de programas ya sea, para mejorar la eficacia de los programas, para fortalecer la sociedad civil y la democracia o contribuir a la construcción de un Estado más moderno.⁶

Sirvent, propuso dos categorías para analizar las modalidades de la participación social. Distingue “la forma *real* de participación tiene lugar cuando los miembros de una institución o grupo influyen efectivamente sobre todos los procesos de la vida institucional y sobre la naturaleza de las decisiones” y la “participación *simbólica* se refiere a acciones que ejercen poca o ninguna influencia sobre la política y gestión institucional, y que generan en los individuos y grupos la ilusión de un poder inexistente”⁷

Entonces, en el presente trabajo se presenta el caso de creación de cooperativas de trabajo en el municipio de Berisso a partir de beneficiarios de programas de empleo, a los fines de la construcción de los CIC; y se reflexiona sobre las formas que asume en el nivel local los nuevos lineamientos de los programas sociales impulsados de Nación, los desafíos y las dificultades del programa para lograr los objetivos planteados y la perspectiva de los actores involucrados, fundamentalmente la de los cooperativistas y los técnicos y funcionarios del municipio. Se presta también una especial atención al rol cumplido por la participación de los cooperativistas en el programa.

⁶ Chiara, Magdalena y Di Virgilio María Mercedes (2005)

⁷ Sirvent, María Teresa (1999) Pág.129

El Plan en cuestión

En Septiembre de 2004 el Municipio conformó cinco cooperativas de trabajo a partir de su base de datos de beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados (JJHD), a los fines de construir un centro de integración comunitaria (CIC). Además de esta base, en las futuras cooperativas había un cupo muy limitado para desocupados o jóvenes sin experiencia laboral previa.

El emprendimiento, tributario de una política nacional que involucra a los ministerios de Desarrollo Social, Planificación Federal, Trabajo, Empleo y Seguridad Social y Salud, consiste en la construcción de 500 centros en todo el país, cada uno de ellos compuesto por cinco módulos: Salón de usos múltiples, enfermería, baños, oficinas administrativas, laboratorios. Se pretende que una vez finalizados, articulen en los barrios los distintos programas sociales que se implementen desde distintas áreas sociales. La idea es “integrar y coordinar políticas sociales de atención primaria de salud y desarrollo social en un ámbito físico común a escala municipal o provincial.”⁸

Una vez aceptada la propuesta por el municipio, la Oficina de Empleo local trabajó en la selección de su base de datos de beneficiarios del Plan JJHD, 80 beneficiarios para conformar cinco cooperativas con 16 integrantes cada una:

“nosotros hicimos un relevamiento entre 400 y 500 beneficiarios de plan jefes que tuvieran las características en lo que hace a experiencia en lo que es construcción, dentro de estos beneficiarios hay gente matriculada, maestros mayores de obras especializados, oficiales, suboficiales, azulejistas, electricistas, de todo tipo” .
(Funcionario Municipal 1)

A su vez, la Oficina de Obras y Servicios Públicos seleccionó los terrenos donde se emplazaría la obra, y tuvo a su cargo la dirección técnica de la misma. Y por último, la

⁸ CIC en www.politicassociales.gov.ar

Dirección de Acción Social se encargó de la dirección administrativa de las cooperativas, a la vez, que incluyó a los cooperativistas y al emprendimiento en cuestión dentro de un programa social que con iniciativa local y con fondos de la Provincia de Buenos Aires, encuentran implementando en la ciudad desde 2003⁹.

Uno de los requisitos para la construcción del centro es que se emplacen en zonas carenciadas. El otro, es que en la construcción de estos centros participen las cooperativas de trabajo conformadas por el municipio para la ocasión.

Por el hecho de integrar las cooperativas, son acreedores de un conjunto de beneficios: cuentan con obra social y jubilación, pagan un monto impositivo menor a cualquier otro trabajador; y forman parte de una cooperativa ya conformada, con lo cual, pueden presentarse en un futuro a la licitación de una obra a construir. A su vez, los cooperativistas pueden permanecer en el plan JJHD por los próximos dos años a la conformación de la cooperativa, de modo tal que en el caso en que el proyecto fracase, o si los beneficiarios así lo desean, pueden volver a su situación de beneficiario y alejarse de la cooperativa. A su vez, el monto que se asigna el plan es parte del sueldo por los trabajos en la cooperativa, más un adicional de 250\$ mensuales por estos trabajos.

Con esta propuesta, el Estado intenta transformar a los beneficiarios del plan en trabajadores formales dentro del mercado laboral, a la vez que apostar a emprendimientos propios de la economía social que permiten el desarrollo local, al entregarles una herramienta de trabajo, la cooperativa, en funcionamiento. Las cooperativas aunque mantienen una tutela considerable por parte del Estado, son autárquicas de la municipalidad. Por esta cuestión, tienen una estructura organizativa propia, y cuentan como cooperativa de trabajo, con presidente tesorero, síndico, vocales y socios.

⁹ Se trata del Plan de Fortalecimientos a Programas Sociales

Los cooperativistas, se mostraron entusiasmados por la propuesta ya que comenzaban a imaginar un futuro laboral:

“El primer día no me interesó para nada. Porque dijeron el precio de lo que íbamos a ganar acá y no me interesó. Pero después hicimos una charla al otro día y me interesó. Me interesó porque te daban todo. Te daban una cooperativa conformada, sin gastos previos; con un futuro.” Coop. La Unión

Los comienzos y los primeros tropiezos

La obra comenzó a ser construida en enero de 2005. A los tres meses de su inicio, aparecieron las primeras dificultades, que provocaron su interrupción, revertida recién en el quinto mes.

Se produjo un malestar generalizado en estos primeros meses, donde los cooperativistas se expresaban con quejas y los técnicos municipales entendían que de acuerdo a la orden reinante, la obra no lograría concretarse. De acuerdo a esto, se realizaron algunos cambios.

En los comienzos de la obra las personas que integraban las cooperativas no se conocían entre sí, situación que impedía mantener un ritmo de trabajo acorde a la expectativas de muchos. Los cooperativistas debían presentarse, conocerse y establecer un vínculo para poder trabajar en conjunto.

Por otro lado, y a pesar de la selección realizada por parte de la Oficina de Empleo, la capacitación de los trabajadores mostró ser insuficiente, obligando a los técnicos del municipio a invertir tiempo en adiestramiento y capacitación permanente.

“nosotros pedimos un perfil de construcción, pero la realidad es que algunos sabían, y otros no, por lo cual, tenemos que hacer una docencia constante en todo lo que es el

tema de construcción. [...] estamos intentando enseñarles los trabajos, porque acá hay trabajos muy complicados, que necesita mano de obra especializada, y al no tenerla, lo único que puedes hacer es generarla.” Funcionario municipal 2

Pero el motivo que precipitó un “paro” fue la percepción por parte de los técnicos que la obra no avanzaba debido a la forma de pago acordada. Como se mencionó en el apartado anterior, los cooperativistas iban a cobrar el monto estipulado en el plan JJHD (150 pesos) más un plus de otros 250 pesos en forma mensual. Este esquema se cambió por otro que se basa en criterios de productividad. Es decir, los cooperativistas cobran de acuerdo a la finalización de etapas previamente acordadas con los responsables técnicos de la obra. De este modo, lograron mejorar el ritmo en la construcción

En estos meses a su vez, más de la mitad de los cooperativistas comenzaron a abandonar el proyecto dejando atrás a sus ex compañeros. Las cooperativas entonces, a escasos meses de su concepción, redujeron a la mitad el personal que las integra (de 16 a 8 personas promedio cada una). Cabe destacar que, quienes abandonan el emprendimiento, en líneas generales son aquellos con una mejor calificación en el oficio en relación al resto. Las interpretaciones que realizan los distintos actores sobre este hecho son diversas.

Algunos dicen que los que se fueron porque *“consiguieron otra obra, por mas monedas.”* (Coop. Mataco), o simplemente, *“bueno mucha gente consiguió trabajo, mucha gente que no cubría las expectativas que tenían”* (Técnico de obra).

Sin embargo, y con el cambio en el esquema de pagos y de productividad, las cooperativas siguen funcionando y el edificio se sigue construyendo con menos trabajadores. Un integrante de unas de las cooperativas en la que quedaron cinco integrantes, comenta cómo es el nuevo ritmo de trabajo:

“se complicó, porque bueno. Tal trabajo no lo terminamos y ahora se nos complicó por el tema de que éramos poquitos. Estuvimos como dos meses sin agarrar un peso.”

(coop. Mataco)

La visión de los cooperativistas

Además de estas dificultades generales vinculadas al desarrollo de la obra, los cooperativistas han modificado sus expectativas iniciales y muchos comienzan a dudar sobre su continuidad. En este apartado se presenta su visión sobre su visión de la cooperativa, su organización y participación en la misma y sobre las expectativas sobre el futuro de la misma.

Los cooperativistas son conscientes de que el dinero que obtienen por su actividad es insuficiente; apareciendo la incertidumbre sobre su participación en las cooperativas. Algunos integrantes de la cooperativa Cooptrabe compara sus ganancias actuales en la cooperativa con las que podría ganar sea por su cuenta o en relación de dependencia en una obra cualquiera:

- *A: Y no tenemos mas, el plan nos da algo de plata porque sino no tenemos nada. Mas allá de que son 5 pesos por día. Menos*
- *B: estamos ganando menos de 5 pesos por día. Esto es totalmente gratis.*
- *Pregunta: ¿ Y en una obra cuanto ganan? Una obra*
- *A: Una obra, un oficial gana 50 pesos por día, laburando 8 horas.*
- *B; mas los beneficios que tiene. No, nada que ver. (cooptrabe)*

Esta cuenta está en la cabeza de cada uno de los cooperativistas, y es la que pesa en el momento de analizar la conveniencia de continuar con el trabajo.

Los proyectos de lograr en el mediano o largo plazo mayor autonomía, previsión, seguridad social y estabilidad, se diluyen en la evaluación de la situación presente.

Se les presenta una opción bastante clara entre continuar con la cooperativa o ganar el mismo dinero realizando changas afuera de la cooperativa, y cada uno de ellos, piensa en los beneficios que trae aparejada cada una de las opciones:

“A todos nos interesa a nivel futuro. Era interesante porque venir a la cooperativa, podes tener un trabajo seguro, una obra social, una jubilación, eso no se hace trabajando con changas o con el plan, esas cosas no las vas a tener nunca. Aparte, tener la obra social y la jubilación, tener trabajo.” (Cooperativa La Unión)

Otro integrante de la misma cooperativa apuesta al emprendimiento:

“Opté por esto. Compañeros que han estado con nosotros antes de empezar la obra, la lista, eh, se fueron porque decían que esta plata no les convenía y bueno. A mi tampoco me conviene, pero de acá en más voy a luchar para que esto siga y podamos ascender.” (Coop. La Unión)

A pesar de esta situación, encuentran elementos importantes para sobrellevar esta situación en la participación de un modo, como dice Sirvent “real” de la cooperativa. Su posición de cooperativa autárquica de la municipalidad les permite tomar un conjunto de decisiones que ayudan a acarrear con los problemas y dificultades existentes, y pensar en vías para paliarlas.

De este modo, los cooperativistas realizan reuniones en el mismo lugar de trabajo al momento de iniciar la jornada, mientras comparten un mate. Allí se tratan los “temas importantes” y se resuelve sobre ellos. Los integrantes de Cooptrabe dicen:

“Y cada tanto cuando sale algún tema, nos juntamos y charlamos. Lo que pasa es que como nosotros somos poquitos, quedamos 6. Entonces viste, cuando tomamos un mate hablamos algunas cuestiones.”

La diversidad de apreciaciones y actitudes al interior de los grupos, condujo a la aparición de conflictos. Así, una de las decisiones que les tocó tomar al conjunto de las cooperativas fue la expulsión de la misma de integrantes que según ellos, concurrían a la cooperativa con el sólo propósito de continuar siendo un beneficiario del plan. Esta situación, les generaba a quienes estaban dispuestos a trabajar una contradicción importante porque entendían que estaban realizando la labor que les correspondía a otros:

“ Había alguno que se había puesto un poco rebeldes y decían que no iban a laburar gratis y tenían que quedarse en la obra y querían cobrar todos los fines de semana. No se, lo mandábamos a hacer algo y lo hacían como quería si lo hacía.

- Pregunta: -Y lo hablaron en ese momento

- Era cuestión que veníamos todos los días a las 7, 7:30 y el tipo venía a las 10 y se iba temprano. Como todos cobramos igual acá, no hay oficial, no hay ayudante ni nada, todos el mismo pan. Entonces, viste, nos daba por las bolas que venía nos levantábamos temprano y laburábamos, para que los demás cobren igual que nosotros. Cuando lo quisimos dejar afuera, no quería saber nada. (Coop. Cooptrabe)

La otra cooperativa tuvo que tomar similares decisiones:

“- Si, claro. Viste que hay gente que está con el plan y es como se van achanchando. Como que ya no les calienta nada. Vos ves que pasa eso. Acá es distinto, porque el trabajo tiene que estar. No te podes sentar a nada. No, no, acá cada uno ya sabe lo que tiene que hacer. Si no lo hace es porque no quiere.

- Pregunta: ¿Y le han tenido que decir a alguien que no venga más o algo así?

- No, vienen igual eh. A uno lo echamos tres o cuatro veces y vuelven igual.” (Coop. Mataco)

Estas decisiones se tomaron en el momento en que se decidió cambiar el esquema de pagos para solucionar en parte este tipo de dificultades. Pero el conjunto de decisiones tomadas se extiende sobre una variedad de temas. En la cooperativa La Unión, se vieron ante la necesidad de tomar otro tipo de decisiones:

“Lo hablamos entre todos, cómo se puede arreglar esto, cómo se puede arreglar, qué posibilidades les podemos dar a uno, qué posibilidades les podemos dar a otro...

- ¿Hacen reuniones?

- Si, si, por ahí, diariamente almorzamos. Hoy no, pero conversamos. Aparte tratamos de formar un grupo de buen compañerismo, hubo un compañero que estuvo operado, y se lo bancó, ahora el médico le dijo que tenía que hacer tareas livianas. La única tarea liviana es esa, que bebe mate jajaj. Estuvo internado y se lo bancó, cuando tuvimos que cobrar, tomó, esto es tuyo, nadie se lo tocó.”

También se organizan para mantener el puesto de trabajo en la cooperativa y organizar changas simultáneamente:

“Eso lo arreglamos nosotros. Por ejemplo vos te vas a una changa que dura una semana, y bueno esa semana, 5 pesos por día para los que quedan laburando. Después bueno, se tendrá oportunidad otro se ira otro y asi.” (Coop. Cooptrabe)

Otra cooperativa:

“A:- A veces faltamos con permiso cuando alguien tiene que hacer algo, lo hace. Eso lo arreglamos nosotros.

B: Si, no, por ahí uno tiene una changa y hablamos entre nosotros y nos arreglamos, no hay problemas. Con eso no, no.

A: - Y si porque no alcanza. Y aca no te pagan si no terminás el trabajo¿ viste? Estamos parados. Sin moneda.

C:- También se que les dan una bolsa de comidas.

A: -No, eso lo comemos en un ratito. Jajaj” (Coop. Mataco)

A partir de la participación en su cooperativa, se toman decisiones que refieren a la sanción de alguno de sus compañeros por no trabajar a la par del resto, la ayuda a otros que la necesitan, y sobre todo, la organización colectiva para completar con ingresos provenientes por fuera de la cooperativa. Podemos resaltar que la participación se realiza no sólo por temas concernientes al ámbito de la cooperativa, sino que se vincula también a algunas cuestiones que están por fuera.

En el momento de hablar sobre el futuro de la cooperativa, surgieron dos cuestiones importantes: en un futuro colocan sus aspiraciones a poseer un trabajo formal con beneficios dentro de la cooperativa, pero también, dan cuenta de que las posibilidades de continuar con ella se encuentran ligadas a un vínculo más estrecho con la

municipalidad. Entienden que sus chances de pelear con otras empresas constructoras en el mercado laboral se ven reducidas dada su condición de novatos, y por esto, colocan sus aspiraciones a ser contratados para distintas obras por parte de la municipalidad.

La mayoría de quienes integran las cooperativas son beneficiarios de planes de empleo de distinta permanencia. Algunos ingresaron recientemente al plan JJHD y otros, vienen de “plan en plan” desde hace 8, 9 o incluso 10 años. Hay personas que “siempre han vivido en la obra”, o ex trabajadores de YPF, que llevan años desempleados. Para todos ellos, las cooperativas son una apuesta a un futuro con mayor seguridad en el ámbito laboral.

“- A todos nos interesa a nivel futuro. Era interesante porque venir a la cooperativa, podes tener un trabajo seguro, una obra social, una jubilación, eso no se hace trabajando con changas o con el plan. Por intermedio de gobierno o municipio, uno va teniendo trabajo. El municipio se comprometió a darnos dos años de trabajo seguro.”
(La Unión)

Este futuro, en la cooperativa viene asociado a un apoyo de la municipalidad. No se consideran aún preparados para competir en el mercado laboral con otras empresas. Por esto es que colocan sus aspiraciones en el municipio.

“Pregunta: - *Y cuando terminen la obra, qué van a hacer con la cooperativa?*

- *Seguro que si se termina, nos vamos a tener que orientar para algún lado. Algo vamos a tener que hacer. Y por ahí nos tendría que dar una mano la municipalidad porque vos fijate que si para empezar como cooperativa no podes competir contra una empresa, que tienen camiones, camionetas, máquinas. (Mataco)”*

Otra cooperativa lo decía de este modo:

“Pregunta: - ¿Lo ven posible cuando termine la obra todo esto?

- Por ahora hay que hacer esto. Porque sigue habiendo mucho trabajo, hay que hacer toda la parte de afuera que todavía no está. Y creo que vamos a tener prioridad nosotros que somos los que estamos. No creo que traigan otra empresa de afuera para hacer esto.” (Coop. Obras y Servicios)

La visión de los técnicos.

Según la visión de los funcionarios municipales y responsables técnicos, el proyecto en cuestión, también cuenta con algunos inconvenientes. En la exposición de estas dificultades se deja ver una perspectiva distinta sobre las mismas que la de los cooperativistas.

El inconveniente que ellos visualizan y que puede englobar un conjunto de cuestiones, es que según ellos los cooperativistas no cuentan con una “visión empresarial”:

“ No tienen la visión empresarial, no tienen una estructura empresarial, en la cual hay alguien que junte los dineros, alguien que los tenga, alguien que los pueda repartir, alguien que pueda decir que lo pueda comprar, alguien que diga como se deben hacer las cosas. No tienen una estructura empresarial. Eso es lo que les falta”. Funcionario municipal 2

Parte de las dificultades que observan los técnicos es su distancia organizativa con respecto a una empresa establecida en el mercado de trabajo. Según su visión, una escasa división de tareas y una estructura organizativa acorde es uno de las cuestiones

que les impediría a los cooperativistas avanzar con su trabajo. Este diagnóstico, lo ejemplifican con varias situaciones: las habilidades y las capacidades de los integrantes de las cooperativas para desempeñar sus tareas no son las adecuadas; que su organización interna no les posibilita pedir los materiales a la municipalidad con el tiempo prudencial como para poder conseguirlos :

“Si los materiales los pidieran con tiempo, los tendrían. Lo que yo digo, desde mi posición, de una asistencia técnica, coordino algunas cosas, yo lo que veo es que no todas las cooperativas tienen esto metido de que hay que pedir los materiales con tiempo. Hay mucha comodidad, porque nosotros esto siempre se lo resolvíamos, pedíamos mucho material y estaba.” Técnico de obra

muchas veces, una incapacidad para percibir plenamente a sus cooperativas como una organización independiente de la municipalidad .

“ - La experiencia dice que ellos se creen municipales para algunas cosas y no lo son. Son autónomos. Totalmente autónomos. Algunos se creen municipales, y vienen a hacer reclamos, de tipo... de dinero, por ejemplo. Cuando está pautado cuanto dinero y como los van a recibir. Qué es lo que sucede: por ahí algún problema, o falta de dinero y por ahí vienen aca a la municipalidad para buscar soluciones.

- Cuando lo tienen que resolver ellos en otro ámbito...

- Cuando lo tienen que resolver ellos en el ámbito, de la cooperativa, ¿no?..”

(Funcionario municipal 2)

La explicación que le encuentran los técnicos es que el diseño del plan incluye una impronta considerable por parte del estado en cuanto a la constitución de los grupos y el manejo de los recursos. Mientras que las cooperativas fueron conformadas directamente por parte del municipio, también tramitan los materiales necesarios para la construcción, ya que se hace por vía de una compra conjunta de los insumos municipales.

Por esta razón, ellos tanto como los cooperativistas, entienden que una vez que finalice esta obra, no se van a encontrar preparados para competir como cooperativa de trabajo en el mercado laboral. Por esto, el municipio considera la posibilidad de contratarlos para la realización de obras de menor envergadura para prolongar el tiempo de preparación.

Por último, los responsables técnicos conocen la organización interna dentro de la cooperativa para realizar changas. Consideran que mientras esto no afecte la productividad de la obra no pondrán reparos, y a su vez, que es un mecanismo que los podría fortalecer ya que incentiva la toma de decisiones en el seno de las cooperativas. Por esto, es que sin alentarlos, no la detienen.

Síntesis y Reflexiones finales

En el presente trabajo, nos propusimos observar la experiencia de participación en la cooperativa de trabajo conformadas por el Municipio de Berisso a los fines de la construcción de un CIC en dicha ciudad. Intentemos describir el desarrollo de la obra y las dificultades de la misma y a la vez rescatar la visión que los funcionarios y técnicos de la municipalidad y los cooperativistas tenían sobre este proceso.

Las dificultades en la construcción de la obra y en la propuesta de las cooperativas se presentaron desde el primer momento, llegando a un momento crítico en el tercer mes. La presentación de los compañeros de la cooperativa, los esquemas de la forma de pago,

la escasa capacitación para abordar las tareas y el alejamiento de casi la mitad de los cooperativistas fueron dificultades que sólo se pudieron sortear con una reestructuración organizativa por parte de los funcionarios y técnicos municipales.

Desde el punto de vista de la gestión de programas, notamos una tendencia a la colaboración entre distintos niveles de gobierno y dependencias municipales. La implementación del plan cuenta con la colaboración de distintos ministerios en Nación y de distintas Direcciones y dependencias municipales; mostrando algunas tendencias que surgen en la gestión de políticas. A su vez, pudimos observar un intento por parte de los funcionarios y técnicos por adaptar lineamientos con un sentido estratégico para superar problemas puntuales.

Sobre el programa en cuestión, podemos remarcar dos aspectos que nos hacen pensar en el éxito del mismo en la persecución del objetivo de transformar a beneficiarios de planes de empleo en trabajadores formales dentro de un mercado laboral: por un lado, tanto los responsables técnicos como los cooperativistas destacan su escasa capacitación para salir a competir en tanto cooperativa al mercado laboral una vez finalizada la obra en construcción. De hecho, van preparando el camino para que la municipalidad los contrate para realizar otras obras en la ciudad de una envergadura menor. Por el otro, los beneficiarios de planes de empleo se constituyen efectivamente como trabajadores formales pero continúan frecuentando el mercado informal para sobrellevar su situación, ya que perciben que sus ingresos no alcanzan para satisfacer sus necesidades. A su vez, los cooperativistas participan, como dice Sirvent, realmente en las decisiones de su cooperativa, y logran organizarse principalmente en la búsqueda de otros trabajos que completen parte de sus ingresos; en las decisiones sobre la expulsión de algunos compañeros y en la ayuda a otros.

A pesar de esta situación, los cooperativistas se representan un futuro con la cooperativa donde puedan superar sus ingresos actuales y logren acceder a mayores beneficios tales como jubilación y obra social.

Desde el punto de vista de los referentes y técnicos municipales, el conjunto de dificultades de los cooperativistas se resumen en que no poseen una visión de tipo empresarial. Con esto, entienden que los cooperativistas poseen escasa capacitación para elaborar los trabajos requeridos, la ausencia de una estructura organizativa que permita entre otras cosas, realizar un uso más eficiente de los materiales de construcción, y una estrecha dependencia con respecto al Estado municipal.

Por último, podemos llamar la atención sobre la diferencia en el diagnóstico sobre las dificultades que realizan técnicos y funcionarios municipales por un lado y cooperativistas por el otro: mientras unos colocan en el centro de la problemática a los ingresos percibidos, los otros, a su capacidad empresarial. En el caso en que se intente reformular el plan, la visión de los cooperativistas debería ser tomada en cuenta e involucrarlos realmente con su participación en la gestión de la política.

Bibliografía

- Abrile de Vollmer, María Inés; Prólogo II. “Lo socioproductivo: una nueva dimensión de las Políticas Sociales”, en Ministerio de Desarrollo social; Documento institucional: *Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social Manos a la Obra*, 2005

- Arroyo, Daniel; “Prólogo I. La política social como desarrollo económico” en Ministerio de Desarrollo social; Documento institucional: *Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social Manos a la Obra*, 2005

- Chiara, Magdalena y Di Virgilio, María Mercedes; *Gestión social y municipios. De los escritorios del Banco Mundial a los barrios del Gran Buenos Aires*; Prometeo – UNGS; Bs. As., 2005

- Grassi, Estela, Hintze, Susana y Neufeld, María; *Políticas sociales, crisis y ajuste estructural. Un análisis del sistema educativo de obras sociales y de las políticas alimentarias*. Bs. As., Espacio ed, 1994.

- Sirvent, MaríaTeresa; *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos*. Buenos Aires-Madrid: UBA-Miño Dávila Editores. (1999)

- Carpio, Jorge y Novacovsky, Irene (comp.), *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales.*, FCE/ SIEMPRO/ FLACSO, Bs. As., 1999

Fuentes:

- Centros Integradores Comunitarios, en www.politicassociales.gov.ar

Entrevistas realizadas:

- Directora de Acción Social del Municipio de Berisso
- Director de oficina de Empleo de Municipio de Berisso
- Responsable de obra
- Responsable técnico en la obra
- Integrantes de Cooperativa de Trabajo: Cooptrabe
- Integrantes de Cooperativa de Trabajo: La Unión
- Integrantes de Cooperativa de Trabajo: Mataco
- Integrantes de Cooperativa de Trabajo: Obras y Servicios